

DOCTORADO Y POSTDOCTORADO

Llevar adelante una carrera de postgrado, especialmente en Ciencias Naturales, implica un adiestramiento y la generación de un conocimiento en ciertas temáticas que pueden definir un perfil profesional. En este apartado, cuatro integrantes del IBIGEO cuentan su experiencia cuando se finaliza con la Tesis Doctoral.

MARÍA SOLEDAD VALDECANTOS

Licenciada en Ciencias Biológicas (UNSa) y Doctora en Biología (Universidad Nacional de Córdoba). Realizó su postgrado con becas de CONICET y actualmente continúa investigando con una beca Postdoctoral, también de CONICET.



SILVIA INÉS QUINZIO

Bióloga (Universidad Nacional de Córdoba). Finalizó sus estudios de Doctorado en Ciencias Biológicas (Universidad Nacional de Tucumán) y espera la fecha de defensa de la Tesis. Realizó su postgrado con becas de CONICET y se ha postulado a una beca Postdoctoral de CONICET.



FEDERICO ARIAS

Licenciado en Ciencias Biológicas (UNSa). Se encuentra finalizando sus estudios de Doctorado (Universidad Nacional de Tucumán). Realizó su postgrado con becas de CONICET y se ha postulado a una beca Postdoctoral de CONICET y también en la Universidad Estadual de San Pablo, Brasil.



DARÍO CARDOZO

Licenciado en Genética (Universidad Nacional de Misiones). Se encuentra finalizando sus estudios de Doctorado (Universidad Nacional de Córdoba). Realizó su postgrado con becas de CONICET y se ha postulado a una beca Postdoctoral de CONICET.

Hacer un doctorado

En la Argentina la mayoría de los estudios de postgrado son financiados a través de becas otorgadas por diferentes instituciones del estado como las Universidades, CONICET, ANPCYT o INTA y también por empresas privadas. Cada institución apunta a diferentes perfiles en la formación del profesional, en el caso del CONICET, institución que financia nuestros estudios de postgrado, hacia la investigación o la aplicación tecnológica. En nuestro caso, que estamos finalizando un doctorado, lo podemos definir como una especialización del grado en la cual perfeccionamos nuestra formación a través del uso de diversas metodologías, nuevas técnicas de trabajo y en la adquisición de conocimientos con el objeto de definir un perfil profesional hacia la investigación. En este

sentido, la mayor parte del doctorado resultó para nosotros una experiencia novedosa, con mucho aprendizaje y en la que sus diferentes etapas fueron experiencias en general estimulantes que a veces alternaron con situaciones imprevistas y hasta conflictivas pero que también contribuyeron a nuestra formación personal y profesional.

Durante el doctorado además de desarrollar las investigaciones relacionadas a nuestro trabajo de tesis, realizamos presentaciones a becas que nos permitieron dar continuidad a nuestra carrera con financiamiento. Para ello debíamos cumplir con un adecuado avance en el plan de trabajo, presentaciones en reuniones científicas, la publicación de resultados en revistas científicas (en general internacionales), la asistencia a cursos de postgrado, etc. Si bien todos estos aspectos forman parte de la carrera, en algunos casos resultó más sencillo y en otros más complicado alcanzarlos en relación a las diferentes disciplinas en las que trabajamos, a la disponibilidad de cursos de postgrado o porque no siempre las condiciones de trabajo fueron las óptimas. En este sentido nosotros destacamos que el éxito de un doctorado tanto a nivel personal como académico, depende de muchos factores que influyen a lo largo de la carrera. La dedicación y constancia de los directores de trabajo, la convicción por la tarea asumida o la inclusión en un grupo de trabajo son algunos de ellos.

Integrarse a un grupo de trabajo

En nuestro caso hay dos situaciones diferentes, algunos contamos con cargos docentes en la Universidad y nos hemos integrado al IBIGEO y otros pertenecemos al instituto con lugar de trabajo en dependencias de la Universidad. El incorporarnos al Instituto o a grupos de investigación nos favoreció mucho ya que contamos a lo largo de la carrera con la experiencia de quienes han realizado una carrera de postgrado o de quienes ya se encuentran en etapas avanzadas y consolidadas en la Carrera del Investigador. Esta experiencia facilitó muchas veces tareas específicas como la optimización del estudio, los tiempos de trabajo, el uso de equipamiento especializado y a su vez favoreció el enriquecimiento y la complementación del aprendizaje ya que en estos ámbitos pudimos discutir ideas, diferentes puntos de vista o distintos enfoques sobre como plantear un trabajo. Además, nos garantizó las herramientas necesarias para llevar a cabo el doctorado, ya sea en cuanto a la disponibilidad del material para el trabajo, bibliografía, apoyo económico o convenios con universidades nacionales, extranjeras u otras instituciones que en algunos casos resultó en posibilidades de becas postdoctorales en el exterior, pasantías, cursos o reuniones de trabajo. Estas oportunidades son muy estimulantes porque brindan la posibilidad de conocer e intercambiar experiencias con otros profesionales a nivel internacional, desarrollar tareas específicas mediante el uso de equipamientos con los que aquí aún no se cuenta o participar de proyectos de investigación de universidades o instituciones de éste u otros países.

Razones para continuar

Los estudios de postgrado y la carrera de investigación requieren mucha dedicación, constancia y sobre todo pasión por aprender y por transmitir el aprendizaje. Desde hace aproximadamente una década, el Estado Argentino ha tomado una posición más activa con respecto al desarrollo de la ciencia y la tecnología en el país, planteando políticas que estimulan la dedicación a la investigación, la proponen como una alternativa laboral muy atractiva y con proyección a futuro, estimulando aún más nuestros deseos por desarrollar esta carrera. Estas políticas además han promovido una integración de las tareas de investigación con una participación activa en la docencia, en la extensión y en divulgación de las ciencias y favorece un acercamiento entre ciencia y la sociedad, rompiendo paulatinamente con el mito del científico encerrado en el laboratorio y acercando esta actividad a lo cotidiano.

Al iniciar los estudios de postgrado sentíamos mucha inseguridad porque un doctorado representa un desafío desde el punto de vista académico. Uno tiene conciencia de lo mucho que falta por aprender y de las exigencias que debe satisfacer tanto del postgrado, personales, del director y de las instituciones que lo financian pero a la vez es un desafío que brinda muchas satisfacciones y a lo largo de la carrera uno va afianzando conocimientos y experiencias que brindan seguridad en las tareas. El integrarnos en proyectos de investigación, presentar proyectos propios o planificar un postdoctorado son aspectos que influyen en nuestras perspectivas a futuro porque nos permiten consolidarnos en la investigación y proyectarnos dentro del sistema científico. Además, continuar nuestros estudios, fortalecernos en las líneas de trabajo con más independencia en su desarrollo, transmitir experiencias personales y la formación de recursos humanos son expectativas ambiciosas a corto y largo plazo que se vienen proyectando desde el comienzo de nuestra formación.